

Algunos aportes relacionados con las bases teóricas de las Pericias Sociales. Las posibilidades de la Microsociología y el pensamiento de Max Weber

Por Alfredo Juan Manuel Carballeda

Alfredo Juan Manuel Carballeda. Trabajador Social.

Introducción

Desde sus orígenes, las Pericias Sociales han aportado un significativo aporte al desarrollo de las prácticas jurídicas, que desde su propio desarrollo histórico exponen una serie de argumentaciones que se apoyan en diferentes aspectos, tanto teóricos como metodológicos.

Desde hace más de ochenta años que en Argentina se desarrollan diferentes tipos de informes sociales a partir de las solicitudes que hace el Poder Judicial, los que toman características periciales. En esas décadas, ese tipo de escritura se fue transformando en lo que hoy conocemos como “*Pericias Sociales*”. A su vez, los informes sociales relacionados con la Justicia tuvieron diferentes formatos que se fueron modificando a través del tiempo a partir de distintos aspectos teóricos y metodológicos.

A su vez, el Trabajo Social fue desarrollando diferentes modalidades de aproximación al abordaje pericial que se reflejaron -y visibilizan en la actualidad- en las características de los informes periciales de índole social.

En este texto trabajaremos con las posibilidades de aporte de la Microsociología y el pensamiento de Max Weber en este campo, además de los posibles diálogos con la filosofía de Gilles Deleuze, a partir de diferentes posibilidades que emergen tanto de orden metodológico como teórico.

La Microsociología

Desde la denominación de Microsociología es posible agrupar diferentes estrategias de investigación y construcción de conocimiento que atraviesan diferentes campos de indagación. Estos van desde los estudios etnometodológicos, pasando por las investigaciones y desarrollos que plantean el constructivismo y el interaccionismo simbólico. La principal preocupación de este campo de conocimiento pasa por el estudio y análisis de: las interacciones sociales, los sistemas de relación social, la conformación del orden de lo simbólico en la vida cotidiana y el influjo de los sistemas de creencias.

Uno de los autores que han desarrollado este concepto es Erving Goffman (1922-1982), quien desplegó estudios relacionados fundamentalmente con la interacción en las relaciones

interpersonales, desde los que se orientó a la investigación hacia grupos pequeños en diferentes contextos.

De ese modo, Goffman fue uno de los iniciadores del estudio de las relaciones “cara a cara”, haciendo surgir la noción de Microsociología, que por ejemplo propone entender a una institución, un barrio o una familia, como una pequeña o “micro” sociedad. Desde allí es que surgen diferentes y singulares formas de relación, construcción del lazo social y maneras de organización de lo simbólico, siempre influidas por lo macrosocial.

De esta manera, esta corriente teórico metodológica trabaja con el estudio de la interacción social en escalas mínimas, es decir en esos “microcontextos”. Estos son siempre considerados desde su atravesamiento territorial y lo macrosocial y constituyen los lugares de indagación y desarrollo más relevantes de las Pericias Sociales.

Así, los desarrollos de la investigación y el estudio de la Microsociología se apoyan en las estructuras sociales más pequeñas, su surgimiento desde las interacciones sociales, aludiendo a que, desde ese proceso, surgen diferentes formas de relación y estructuración de distintos roles o papeles.

Por otro lado, planteado desde la filosofía, la microsociología también abre las posibilidades de trabajar la nociones de “Agenciamiento” y “Deseo”. A partir de los trabajos de Gilles Deleuze y de Félix Guatarí en el texto “Cartografías del deseo”, entre otros, se propone que el agenciamiento implica una “Noción más amplia que la de estructura, sistema, forma, proceso, etc. Un agenciamiento comporta componentes heterogéneos sea del orden biológico, social, maquínico, gnoseológico, imaginario, etc.”. Así, el concepto de *agenciamiento* que proponen Guatarí y Deleuze se aproxima a la mirada microsociológica de Goffman, dado que ésta se construye en lo que el autor denomina “espacios microsociales”, aportando la mirada al lazo social y los aspectos subjetivos que se expresan como fuertemente ligados a lo social, logrando articular la noción de *deseo* que surge desde lo Social, coyuntural, macro o clima de época.

Este posicionamiento se presenta como un elemento interesante para aproximar la discusión del concepto de “sentido de la acción” desde el estudio de las motivaciones a partir de sus componentes de orden social, las que fueron desarrolladas por Max Weber.

La Microsociología se ocupa de la relación entre el individuo, el actor y la sociedad a nivel individual, partiendo de una serie de atravesamientos que permiten dialogar con elementos de las diferentes teorías que fundamentalmente se refieren a los roles, el comportamiento, la interacción, la comunicación, la construcción social de la identidad, entre otras, abriendo posibilidades de diálogo con otros campos de saber, como la Filosofía.

A partir de proponer orientaciones a pequeña escala de lo social, la Microsociología permite orientar el estudio y la investigación de individuos, familias y comunidades a partir de las relaciones y lazos sociales que se establecen en diferentes condiciones, además de estudios pormenorizados de esos microcontextos.

En una pericia social, los aspectos vinculados con lo relacional y el contexto se articulan con los datos objetivos que se expresan y pueden ser reconocidos por la observación, la escucha y la palabra. Planteado de otro modo, lo relacional se sitúa en un microcontexto que se entrelaza con lo territorial y lo macrosocial. A través del desarrollo de entrevistas que dialogan con un marco conceptual definido es que se hace posible acceder a los aspectos mencionados.

La metodología de análisis que propone la microsociología implica una posibilidad de acceso al

conocimiento de esas cuestiones, partiendo desde las diferentes características de las condiciones que construyen el entorno de demanda de una pericia.

De allí que, tanto desde lo relacional como del análisis biográfico y contextual, sea posible concluir en el estudio de posibles conexiones causales entre diversas situaciones, características objetivas y acontecimientos que conforman la situación a peritar.

Desde esta visión es posible acceder con mayor precisión y sistematicidad a las *problemáticas sociales complejas* y al entorno en tanto microcontexto, que suele ser uno de los ejes principales de las demandas periciales hacia el Trabajo Social.

Las Problemáticas Sociales Complejas surgen en una tensión entre necesidades y derechos, la diversidad de expectativas sociales y un conjunto de diferentes dificultades para alcanzarlas en un escenario de incertidumbre, desigualdad y posibilidades concretas de desafiliación. Las Problemáticas Sociales Complejas prorrumpen en un mundo en el que el Mercado aparece como gran disciplinador, en el que el orden simbólico y real de la vida cotidiana se presenta como efímero y sin sentido, dentro de un contexto donde emergen una serie de derechos subjetivos "con grandes dificultades para alcanzarlos", en un marco de crisis del Imperativo Categórico Kantiano... (Carballeda, s/f).

De esta forma, la Pericia Social se entrelaza no solo con la descripción y análisis de los aspectos sociales y relacionales sino que también lo hace desde el estudio de los problemas sociales, encuadrados éstos en el marco de la práctica pericial.

En ese aspecto, las pericias sociales implican un necesario encuentro entre lo macrosocial y lo microsociales desde un posicionamiento analítico que se constituye a través de diferentes dimensiones, que van desde el estudio de los aspectos relacionales, la interpretación del sentido material y simbólico de los acontecimientos y situaciones, hasta los problemas sociales que atraviesan la situación que encuadra a las diferentes Pericias.

En otras palabras, la propuesta microsociológica aplicada a la intervención en lo Social implica abrir las posibilidades de estudio de las relaciones causales que dan cuenta de cómo el contexto social incide a nivel territorial, microsociales, y singular, aportando de esa forma una mirada holística a la particularidad del caso que se propone peritar.

Esta posibilidad de análisis, además de facilitar la articulación entre lo micro y lo macro, implica la posibilidad de aplicación de un esquema analítico que se centraliza en el individuo y su trama social, incorporando variables biográficas, familiares y contextuales.

En síntesis, esta relación entre lo micro y lo macro se presenta como una estrategia metodológica útil para el estudio y análisis que requiere la mirada social que demandan las pericias judiciales.

Desde la microsociología de E. Goffman también se proponen categorías teóricas que se construyen a partir de una serie de dimensiones referidas a la noción de sujeto y sus condiciones históricas, sociales y contextuales. Éstas se presentan como interesantes estrategias para el desarrollo de pericias judiciales: van desde el estudio de los sistemas de creencias, las motivaciones, los papeles, las identidades y la propia imagen (Sayago, 2014).

Todas estas cuestiones se aplican y pueden encontrarse en las diferentes entrevistas sociales que se realizan para la confección de una pericia social, especialmente a partir del estudio y análisis de

cómo las personas interactúan y responden ante diferentes entornos sociales desde una perspectiva histórica y social.

Así, la incorporación de la mirada microsociológica hace que la pericia social deje de ser una descripción analítica del contexto, para incorporar también aspectos motivacionales y subjetivos que aportan la perspectiva del actor desde un posicionamiento situado.

A partir del estudio de las relaciones sociales, dichos aportes muestran que pueden ser útiles para dar cuenta de las diferentes formas de impacto singular que generan distintos procesos sociales desde una mirada contextual y, a la vez, posibilitadora de acceso al conocimiento de su afectación subjetiva.

Al proponer estos diálogos, este marco teórico interpela a las prácticas de la intervención del Trabajo Social desde el formato de entrevista, el manejo de la misma, la construcción de su encuadre y su registro, llevándola definitivamente a una lógica comunicacional facilitadora de un tipo de información que necesariamente es atravesada por el contexto, la historia de vida, la perspectiva del actor y las circunstancias que originaron la solicitud de la pericia. De esta forma -y tomando los aportes de Goffman- en el texto de Nizet y Rigaux (2006) se plantea que

Observando las interacciones como representaciones teatrales, Goffman nos hace prestar atención al medio en el que se mueven los actores, a la máscara que llevan puesta, al rol que desempeñan; con estos elementos, los actores tratan de controlar las impresiones de su público. En otros pasajes de su obra, Goffman considera que todos nuestros actos en interacción constituyen ritos que manifiestan, bajo una forma convencional, el valor sagrado que es propio de cada individuo. Y en otros, incluso, considera las interacciones como juegos en los cuales los actores se comportan como estrategas, como seres calculadores, y en los que manipulan información para lograr sus fines.

Lo micro, lo macro y el Trabajo Social

De esa manera, el apartamiento entre lo micro y lo macro es analítico e instrumental. En síntesis, se trata de dos instancias en las que existen diferentes particularidades mientras que la articulación y centralidad de ambas pasa por la singularidad de cada caso.

El abordaje pericial desde lo microsociológico se focaliza en el estudio de los lazos sociales, lo simbólico, las diferentes interpretaciones de lo que acontece y especialmente en la circunstancia que origina la pericia, permitiendo y suministrando una forma sistemática de análisis que facilita descripciones e interpretaciones fundadas, las que dan cuenta del necesario aporte de lo social en una pericia jurídica. La articulación entre “lo macro” y “lo micro” social es, en definitiva, afín y de necesidad e inclusión mutua.

En el Trabajo Social, la esencia de su práctica pasa por la profundización del estudio y análisis de ese encuentro. La singularidad de los problemas sociales que pueden afectar a una sociedad se expresa en la demanda de intervención que surge desde los espacios microsociales.

Desde la microsociología y el interaccionismo simbólico es posible organizar una serie de desarrollos sistemáticos y científicos que utilizan a esos campos como marcos teóricos e investigativos; teniendo en cuenta que en las Ciencias Sociales, la producción de conocimiento que se hace a partir de la investigación suele realizarse desde lo microsociológico hacia lo macrosociológico.

Pensar los escenarios actuales de intervención social implica una inevitable mirada y

reflexión a la singularidad del encuentro entre lo macrosocial y lo microsocia. También ubicarla dentro de un contexto caracterizado por el agotamiento y la última etapa del discurso neoliberal que se expresa en diferentes formas de malestar (Carballeda, 2013).

Desde lo microsocia se constituyen situaciones de interacción social que forman diferentes expresiones de los lazos sociales, vínculos familiares, laborales, religiosos, recreativos, de género, etc.

Se podría resumir el accionar del Trabajo Social en el campo de las pericias sociales a partir de desarrollar su práctica profesional considerando los tres “órdenes” que dan cuenta de su singularidad. Éstos se relacionan entre sí, interactúan y constituyen un proceso de intervención en lo Social a partir de determinadas coordenadas metodológicas y conceptuales. En ellos se articula el diálogo entre lo macrosocia y lo microsocia. En principio, la singularidad de la demanda hacia esta profesión surge de problemas sociales que podemos definir como “*problemáticas sociales complejas*”, tal como señalamos más arriba, donde confluyen diferentes problemas sociales, necesidades y atravesamientos subjetivos que marcan la singularidad de las mismas.

Es posible interpretar esa demanda como un primer momento en el proceso de intervención y de elaboración de las pericias. A su vez, ese momento puede mostrar una vía de entrada para acceder a las formas de comprensión y explicación que la persona que demanda intervención social tiene del problema, su sistema de creencias, sus formas de interpretación y de relación con el medio, sus relaciones sociales, incluso su inscripción en términos de padecimiento. Desde ese primer momento surgen una serie de interpelaciones hacia el marco teórico e instrumental que el/la Trabajador/a Social posee. En otras palabras, la respuesta a la demanda se construye desde interrogantes al conocimiento que se tiene sobre ésta. En una segunda instancia, en la intervención del Trabajo Social la demanda se sitúa, es decir que se contextualiza en el microescenario social en el que transcurre, donde ese Otro se transforma invariablemente en un ser situado, no solo en un contexto sino en un sujeto histórico social perteneciente a una cultura y una memoria colectiva. En otras palabras, la demanda se sitúa, se contextualiza e incluso se expresa en los lazos sociales que rodean al sujeto de intervención.

Es posible ubicar una tercera instancia de la intervención del Trabajo Social en la relación que se construye entre la demanda y las posibilidades de respuesta que posee el Sistema de Protección Social. En este aspecto surge otro elemento de la construcción de la intervención que se vincula con la gestión de recursos; ésta se relaciona con la accesibilidad a derechos, articulaciones institucionales y a las políticas sociales, pero su conocimiento da cuenta de las circunstancias sociales en términos de accesibilidad, protección y vulnerabilidad.

Para el Trabajo Social pericial, la articulación entre lo macrosocia y lo microsocia es constituyente de su práctica y de los diferentes marcos teóricos y conceptuales que se aplican en cada pericia, dado que el estudio de las relaciones entre el problema social, su contexto y el sistema de protección social organizan y sitúan la realización de la Pericia Social.

Ciencias Sociales, Pericias y Trabajo Social. Una mirada desde Max Weber

El Trabajo Social como disciplina forma parte del campo de las Ciencias Sociales, se entrelaza entre los distintos saberes que las constituyen, recibe y desde su especificidad, aporta conocimiento a las mismas. Estos temas, entre otros, se expresan en la Ley Federal de Ejercicio Profesional del

Trabajo Social en Argentina (Ley Federal de Trabajo Social N° 27072). El conocimiento de la relación de las dimensiones sociales y culturales también se orienta a los problemas sociales, el análisis de las condiciones de vida de las personas, el desarrollo de diagnósticos familiares, institucionales, comunitarios, estudios de impacto social y ambiental, la elaboración de informes sociales, informes socioeconómicos, sociosanitarios y socioambientales, informes situacionales y/o periciales y la producción de conocimiento que posibilite la identificación de factores que inciden en la generación y reproducción de las problemáticas sociales y posibles estrategias de modificación o superación.

A su vez, es interesante subrayar que dentro de las Ciencias Sociales y desde la perspectiva interpretativista y microsociológica, la construcción de conocimiento se realiza de forma diferente a la de las Ciencias Exactas o Naturales. Ese desarrollo se elabora atendiendo a las causas de los hechos sociales de manera diferente, saliendo de los esquemas que dejó el Positivismo, dejando de lado las relaciones causa-efecto.

En otras palabras, desde esta mirada, en las Ciencias Sociales las relaciones “causa-efecto” no son determinantes únicos y definatorios que lleven a la explicación del hecho social que se pretende describir o analizar. De ahí que se explique la construcción de conocimiento desde lo que se denominan conexiones causales. De esta forma, para que un hecho ocurra existe una multiplicidad de causas, que incluso le confieren singularidad y no garantizan que ocurran, desde la determinación. De los trabajos de Max Weber surge que

la ciencia opera construyendo su objeto de estudio a través del aislamiento de los fenómenos y organizándolos en constelaciones de elementos significativos... Las disciplinas presentan síntesis sobre los fenómenos, ...que reúnen determinados la vida histórica, un cosmos de relaciones conceptuales. Es posible que se esbozen varios cuadros de un mismo fenómeno, de tal forma que ninguno será igual a otro y ninguno será observado en la realidad como el único ordenamiento válido (Alfaro, 1990).

En ese sentido es que se plantea cómo, desde la teoría sociológica weberiana, existen posibilidades de acceso a la singularidad saliendo de los patrones del orden universal del juego de las determinaciones, éstas se ubican por fuera de relaciones “causa-efecto” que están atravesadas por una lógica de universalidad de las relaciones causales que, a diferencia de las ciencias naturales, se encuentran condicionadas por una serie compleja de circunstancias históricas, económicas, culturales, sociales y contextuales. Así, cada hecho social se relaciona con contextos y escenarios fuertemente particulares que marcan distintas atribuciones de sentido, explicación o fundamentos. De ahí que las relaciones interpersonales sean también singulares, es decir que las relaciones causales actúan de diferentes maneras, según cada persona.

Además, desde una mirada social, el aporte de este campo también se relaciona con aproximarse al conocimiento de la comprensión. Según el autor referido, en el método de la comprensión se plantea que las posibilidades de la conducta de un actor social siempre están relacionadas con la de otros y sus características, además de encontrarse ligadas a la subjetividad. De esa manera, Max Weber intenta aproximarse al análisis del “sentido de la acción”, al que se puede acceder a partir de un enfoque interpretativo.

Para Weber, la interpretación implica la comprensión del sentido de las acciones que realizan los actores sociales a partir de lo simbólico, la búsqueda de significado, el análisis de los sistemas de codificación, los hábitos y las tradiciones. En síntesis, por "sentido" es posible entender a la

intención de los sujetos de la acción. El Trabajo Social como disciplina es el campo de saber que tiene posibilidades de acceder a dicha comprensión, especialmente a partir de las particularidades de sus aspectos instrumentales y su manera de construcción de conocimiento en la elaboración de un informe pericial, especialmente desde lo microsocioal, la articulación de lo macrosocioal con lo singular y las inscripciones que provienen de lo mesosocioal.

Conclusiones

En este breve ensayo hemos trabajado algunas relaciones entre el Trabajo Social, la Microsociología y el pensamiento de Max Weber para el desarrollo de Pericias Judiciales. Nos parece importante resaltar la importancia de lo microsocioal situado en un contexto como aporte hacia el desarrollo de las pericias. Desde este punto de vista, creemos que es importante la discusión y diálogo entre diferentes marcos conceptuales, ya que los mismos se encuentran fuertemente atravesados por las características instrumentales del desarrollo de las prácticas jurídicas.

Las intervenciones y desarrollos periciales fundados se conforman como una característica necesaria y sustancial para otorgar claridad y aumentar las posibilidades de comprensión de diferentes situaciones que transcurren en el mundo de lo jurídico. En los últimos años, dentro del campo del Trabajo Social de la Argentina, se trabaja con autores que no solo logran demostrar la importancia de lo instrumental sino también la necesaria consistencia de los marcos conceptuales que las contienen.

Referencias bibliográficas

- Alfaro, Adán J. (1990). Acercamiento a la metodología de Max Weber. *Revista De Sociología*, (5), 129–146. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.1990.27607>
- Carballeda, Alfredo (s/f). *La intervención en lo Social, las Problemáticas Sociales Complejas y las políticas públicas*. https://salud.rionegro.gov.ar/documentos/salud_mental/La%20intervencion%20en%20lo%20social.%20Carballeda.pdf
- (2013). La Intervención Social en los escenarios actuales. Una mirada al Contexto y el Lazo Social. *Margen. Revista de Trabajo Social*. N° 68. <https://www.margen.org/suscri/margen68/carballeda.pdf>
- (2019). *La subjetividad como terreno de disputa*. Ediciones Margen. Buenos Aires.
- Nizet, Jean y Rigaux, Natalie (2006). *La sociología de Erving Goffman*. Editorial Melusina, España.
- Sayago, Sebastián (2014). Microsociología, sociología sistémica y argumentación. *Estudios filológicos*, (53), 141-159. <https://dx.doi.org/10.4067/S0071-17132014000100009>